

DOI: <https://doi.org/10.46296/rc.v7i14edespnov.0295>

Factores socioculturales y económicos que contribuyen al surgimiento del sicariato en Ecuador: Un análisis comparativo

Sociocultural and economic factors that contribute to the emergence of sicariato in Ecuador: A comparative analysis

Calderón-Ocampo Jaime Andrés

Universidad Internacional del Ecuador. Quito, Ecuador.

Correo: jcalderon8391@uide.edu.ec

ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-3732-7875>

Maldonado-Ruiz Luis Mauricio

Universidad Internacional del Ecuador. Quito, Ecuador.

Correo: maldonadoluismauricio@gmail.com

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-0956-7869>

RESUMEN

El sicariato, caracterizado por los asesinatos por encargo llevados a cabo por sicarios, se han convertido en un fenómeno preocupante en Ecuador. Esta forma extrema de violencia ha generado una sensación general de inquietud y terror en toda la sociedad. Sin embargo, es fundamental comprender los factores socioculturales y económicos que contribuyen al surgimiento y persistencia de este problema para abordarlo de manera efectiva. En este proyecto de investigación se realizará un examen exhaustivo de estos elementos en el contexto de Ecuador. Investigaremos el papel que tienen las pandillas, el crimen organizado, la desigualdad socioeconómica y la falta de oportunidades en el crecimiento de los sicarios. Además, examinará cómo la glorificación de la violencia, las normas sociales y la cultura pueden ayudar a que este tipo de violencia sea aceptado y normalizado. Los resultados de este estudio servirán como una base sólida para crear y promulgar leyes que desalienten y combatan efectivamente los asesinatos por encargo en Ecuador. Además, contribuirá al desarrollo del conocimiento académico y científico sobre este fenómeno, mejorando el cuerpo de literatura ya existente y ofreciendo sugerencias para soluciones integrales.

Palabras claves: sicariato, leyes, derecho, asesinato.

ABSTRACT

Hit men, characterized by contract killings carried out by hitmen, have become a worrying phenomenon in Ecuador. This extreme form of violence has generated a general sense of unease and terror throughout society. However, it is essential to understand the sociocultural and economic factors that contribute to the emergence and persistence of this problem in order to address it effectively. In this research project, an exhaustive examination of these elements will be carried out in the context of Ecuador. We will investigate the role of gangs, organized crime, socioeconomic inequality, and the lack of opportunities in the growth of hit men. In addition, it will examine how the glorification of violence, social norms and culture can help make this type of violence accepted and normalized. The results of this study will serve as a solid foundation for creating and enacting laws that effectively discourage and combat contract killings in Ecuador. In

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 19 de agosto de 2024.

Fecha de aceptación: 21 de octubre de 2024.

Fecha de publicación: 22 de noviembre de 2024.



addition, it will contribute to the development of academic and scientific knowledge on this phenomenon, improving the already existing body of literature and offering suggestions for comprehensive solutions.

Keywords: hitman, laws, law, murder.

1. INTRODUCCIÓN

La alarmante amenaza que representan los sicarios para la seguridad y el estado de derecho en Ecuador es preocupante. Los sicarios que cometen asesinatos a sueldo hacen que la gente se sienta insegura y temerosa. En este proyecto de investigación se examinarán los determinantes socioculturales y económicos del fenómeno del sicariato en el Ecuador. Los factores clave a tener en cuenta incluyen la desigualdad socioeconómica y la falta de oportunidades. Ecuador tiene desigualdades sociales y económicas que pueden causar exclusión social y marginación. Estas circunstancias desfavorables pueden influir en las personas más vulnerables para que cometan delitos y actúen con violencia, lo que los convierte en objetivos potenciales para los sicarios.

La actividad de las pandillas y el crimen organizado también son importantes. Para cometer actos violentos y mantener el control de las actividades ilícitas, estas organizaciones criminales contratan sicarios. También influye en el fenómeno los factores socioculturales. La aceptación y normalización de los asesinos a sueldo en la sociedad puede verse influenciada por una cultura violenta, normas sociales distorsionadas y la glorificación del comportamiento delictivo.

Para crear estrategias exitosas de prevención y combate, es imperativo comprender estos factores. Este proyecto de investigación busca analizar en profundidad estas causas subyacentes y su relación con el sicariato en Ecuador. Los resultados se utilizarán para ayudar a crear políticas públicas y medidas de seguridad que aborden completamente este problema y respalden un entorno seguro y pacífico en todo el país.

2. METODOLOGÍA

Para el desarrollo del siguiente artículo utilizaremos el método cualitativo, ya que analizaremos legislación ecuatoriana y su relación con el sicariato, además realizaremos análisis de datos como informes de seguridad, estadísticas delictivas, datos socioeconómicos y demográficos. También realizaremos un análisis comparativo entre las diferentes regiones del Ecuador para lograr identificar posibles variaciones en los factores socioculturales y económicos relacionados con el sicariato.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La relación entre la desigualdad socioeconómica y la falta de oportunidades con el auge de los sicarios puede ser revelada por los datos recopilados a través de encuestas y el análisis de datos secundarios. Es posible identificar regiones geográficas con altas tasas de sicariato que también exhiben altos niveles de pobreza, desempleo y falta de acceso a servicios esenciales. Estos hallazgos enfatizarían cuán crucial es que las estrategias de prevención de sicarios aborden las desigualdades socioeconómicas.

La desigualdad socioeconómica, medida por indicadores como la pobreza, el desempleo y la falta de acceso a los servicios básicos, se encuentra significativamente correlacionada con el aumento de sicarios en Ecuador. Según los datos recopilados, los sicarios son más comunes en las zonas con mayores niveles de desigualdad. Existe evidencia del impacto significativo de las pandillas y el crimen organizado en el fenómeno del sicariato en el Ecuador. Las investigaciones han revelado la contratación, entrenamiento y uso de sicarios por parte de estas organizaciones en la ejecución de sicariato. Se destaca la capacidad de estas redes criminales para ejercer control y dominio sobre comunidades particulares, así como la existencia de una jerarquía dentro de ellas.

Se identifican los determinantes socioculturales de la aceptación y normalización del sicariato en la sociedad ecuatoriana. Hay algunos lugares donde existe una cultura de violencia arraigada y donde es aceptable usar la violencia para

resolver disputas. También se advierte que existen normas sociales distorsionadas que justifican o minimizan la violencia y que los sicarios no tienen responsabilidad moral por sus actos.

El impacto económico y social de los sicarios en el Ecuador se puede evaluar a través del análisis de datos secundarios y análisis de publicaciones. Esto puede involucrar los costos financieros y humanos del sicariato, así como sus efectos sobre la inversión, el turismo y la calidad de vida de las personas. Estos hallazgos pueden enfatizar cuán crucial es abordar los asesinatos por contrato no solo desde el punto de vista de la seguridad, sino también como un problema que obstaculiza el crecimiento económico y el bienestar social de la nación.

El Sicario

El Sicario es una figura compleja que ha sido examinada desde una variedad de perspectivas, que incluyen puntos de vista antropológicos, culturales, políticos y judiciales, así como puntos de vista de los medios, la literatura y el cine. El sicariato, si bien no es un fenómeno exclusivamente latinoamericano, es frecuentemente percibido como un trabajo "real" que se puede encontrar en algunas áreas urbanas extremadamente empobrecidas de nuestras sociedades en la región.

Numerosos países, incluidos México, Colombia, Venezuela, Ecuador, Brasil y otros, han informado de homicidios relacionados con sicarios en los últimos años. Estos crímenes apuntan a un Estado-nación débil que es incapaz de responder a los ataques de la corrupción generalizada dentro de los partidos políticos, las organizaciones gubernamentales y la propia sociedad civil. Además de esto, la iglesia y la escuela hacen llamamientos morales y educativos debilitados en un esfuerzo por competir con los "sueños de vida" del crimen organizado.

El concepto es el mismo si se usan los términos "sicario", "asesino a sueldo", "matón" o "asesinato agravado": se refiere a un asesino que mata a sueldo a cambio de un pago específico. Un arreglo contractual que pone al sicario en una situación única en la que, a pesar de convertirse en asesino, es solo el autor material del crimen que fue ordenado y pagado por un autor intelectual. Esta separación entre los dos actores crea una especie de diferencial motivacional,

donde cada autor se adhiere a un conjunto diferente de normas y principios. (Noboa y otros, 2019)

Una situación inquietante revela las estadísticas de violencia criminal en Ecuador. El número de homicidios en 2022 fue de 4.539, un 114 por ciento más que en 2021, según datos del Observatorio Integral de Seguridad Ciudadana (OCSI). En ese año, entre 2021 y 2022, la tasa de homicidios pasó de 12 a 25 por cada 100.000 habitantes.

En la definición de violencia se incluyen delitos como el asesinato, homicidios, feminicidios y sicariato. Así lo garantizó Mario Pazmiño, presidente del Observatorio y ex Director de Inteligencia del Ejército.

Es evidente por el hecho de que esta es la tasa más alta en la historia de la nación que ni las políticas públicas ni el conflicto en curso entre pandillas que luchan por el control de economías criminales particulares pueden abordar el problema de manera efectiva.

La fragmentación del Estado y la incapacidad de actuar como un todo se citan como otro factor contribuyente.

Las cuatro provincias más violentas son Guayas, Esmeraldas, Manabí y Los Ríos, todas ubicadas en Ecuador. En estos se han dejado de lado las técnicas de prevención del delito a nivel estatal que controlaba la policía comunitaria.

Ante esta situación, José Luis Castillo, general del Ejército en servicio pasivo y profesor de "Estrategia y Seguridad" en una universidad, sugirió que para reducir o controlar el número de delitos cometidos en la nación se debe considerar cuidadosamente que el tema no puede ser manejado solamente por la policía y los militares.

Otras instituciones, incluyendo el Consejo de la Judicatura y el Ministerio Público, deben ser incluidas en los deberes y facultades que les corresponden para que supervisen con medidas disuasorias a los jueces que liberen a los miembros de bandas criminales. Con Colombia y Venezuela por delante, Ecuador es la tercera nación más violenta.

Ecuador y el sicariato

El tercer país con más robos y asaltos durante los primeros cuatro meses del año, según una encuesta de CID Gallup realizada entre el 10 y el 19 de mayo de 2022, fue Ecuador.

Para cada nación, se seleccionó una muestra de 1.200 personas y se le realizaron entrevistas telefónicas con respecto a la siguiente pregunta: ¿Habían sufrido los residentes robo o asalto en los cuatro meses anteriores?

El 53 por ciento se registraron en Guatemala, 45 por ciento en Nicaragua, 43 por ciento en Ecuador, 34 por ciento en Perú, 32 por ciento en México, 32 por ciento en Colombia, 30 por ciento en Venezuela, 25 por ciento en República Dominicana, 22 por ciento en Honduras, 14 por ciento en Panamá, 12 por ciento en Costa Rica y 10 por ciento en El Salvador.

A nivel nacional se reportaron 25.389 robos a personas en 2021, pero de enero a mayo de este año 2022 ya se habían reportado 12.548, o casi la mitad en cinco meses, según datos del Ministerio de Gobierno. Solo en mayo de este año se cometieron 2.562 delitos a nivel nacional, y de ellos 829 en Guayaquil, frente a 585 en mayo de 2021.

El número de robos a niveles previos a la pandemia ya había sido superado a mayo porque en ese mes de 2019 se produjeron 2.513 delitos. Con 799 robos a personas en mayo de 2019, la misma situación se repite en el Puerto Principal. De igual manera, se reportaron 3.819 autos robados a nivel nacional entre enero y mayo de este año, en comparación con 6.901 robos de autos en total en 2021. En 2019 se reportaron 5.653 autos robados. Entre enero y mayo de este año 2022, 1.353 vehículos fueron robados en Guayaquil.

Por el contrario, hubo 2.496 homicidios dolosos a nivel nacional en 2021, frente a 2.116 hasta junio de 2022. Hubo 865 homicidios dolosos en todo el año 2021, pero entre enero y junio hubo 613 solo en el cantón Guayaquil. Solo 99 ocurrieron en junio de 2022 frente a 49 en el mismo mes de 2021. Aquí se presentan las cifras de homicidios en las ciudades más grandes de Ecuador y a nivel Nacional. (Así están las cifras de la inseguridad en el primer semestre del 2022 comparadas con los tres años previos, 2022).

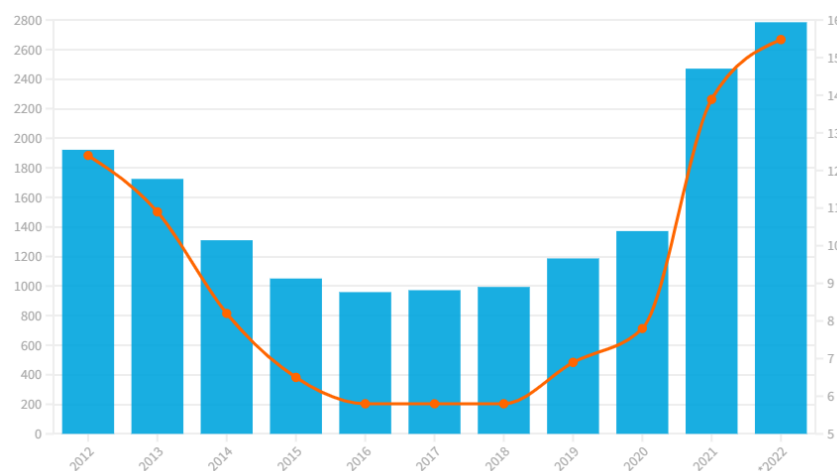
Tabla 1. Cifras de homicidios intencionales anual

Lugar	2019	2020	2021	2022 Hasta junio
Nacional	1.187	1.372	2.496	2.116
Guayaquil	269	329	865	613
Quito	135	144	142	77

La mayoría de las muertes violentas se han producido en los cantones de Guayaquil, Samborondón y Durán, que integran la denominada Zona 8 y concentran 939 de las 2.471 muertes que se han registrado en la nación al 1 de septiembre.

La cifra asciende a 1.211 muertes violentas cuando se incluyen los restantes cantones de la provincia del Guayas, superando el total nacional de homicidios de todo el año 2019.

La provincia de Esmeraldas, donde interviene una Fuerza de Tarea Conjunta y donde se supone que hay unos 4.000 agentes, entre policías y militares, registra hasta el momento 322 muertes violentas, frente a las 83 del mismo período de 2021. Con 48,79 asesinatos por cada 100.000 habitantes, Esmeraldas tiene la tasa nacional de homicidios más alta de toda la nación.

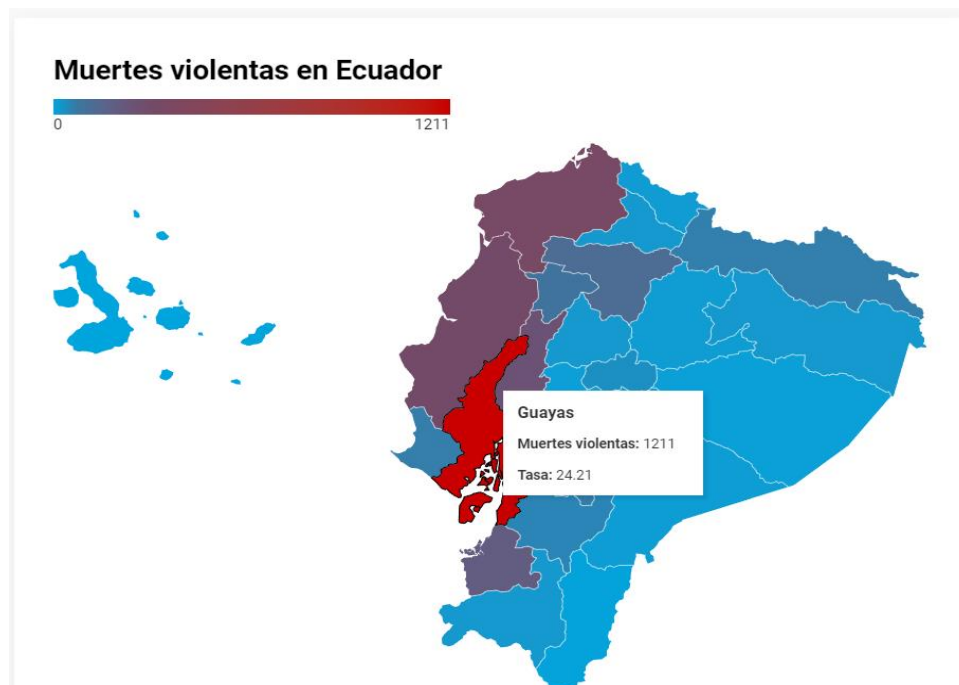


En Ecuador hubo 2.785 muertes violentas en los primeros ocho meses de 2022, lo que equivale a un promedio de 348 homicidios por mes. 2.521 casos de

asesinato —186 por homicidio, 56 por feminicidios y 22 por sicarios— han sido denunciados a la Policía Nacional a principios de 2022.

En ese caso, superaría el promedio de América Latina, que es de 17,2, y alcanzaría una tasa de 22,2 homicidios por cada 100.000 habitantes, la más alta de su historia. marca (unodoc).

El principal indicador del nivel de inseguridad de una nación es el número de muertes violentas, lo que preocupa especialmente a los ecuatorianos. El Plan Nacional de Desarrollo, que el Gobierno dio a conocer en 2021, preveía una reducción de la tasa de muertes violentas a 0,6 por cada 100.000 habitantes hasta 2025, o sea, a una tasa de 10.



¿Qué hace el País contra el sicariato?

En Ecuador, particularmente en las ciudades de Quito y Guayaquil, los delitos violentos han aumentado. Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley estiman que las drogas ilícitas son un factor en aproximadamente el 80% de los homicidios en la nación andina. ¿Qué impacto han tenido las preocupaciones de seguridad en las opiniones públicas de la administración Lasso, que se acerca a su primer aniversario en mayo? ¿Qué medidas están tomando el presidente Guillermo Lasso y las fuerzas de seguridad para frenar la creciente violencia en el país? ¿Cómo puede unirse la región andina para abordar el narcotráfico y el

aumento de poder a la luz de los cambios políticos de este año en Perú y Colombia, así como el crimen en curso en las regiones fronterizas de Venezuela?

Daniel Pontón, decano de la Escuela de Seguridad y Defensa del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN):

“La violencia criminal en Ecuador está creciendo de manera peligrosa y parece no tener para. Después de una década de buena cosecha la tasa de homicidios en el 2021 se ubicó sobre los 14 por cada cien mil—más de ocho puntos por encima del 2018. En el mes de enero de 2022 los homicidios se triplicaron si se compara con enero de 2021. Según la Policía del Ecuador, el 80 por ciento de los crímenes se debe a la disputa de grupos criminales por el dominio territorial del narcotráfico a micro y macro escala. Por esta razón, la delincuencia y la inseguridad se ha vuelto el principal problema para los ecuatorianos. A nivel gubernamental, la guerra contra las drogas se ha posicionado como la estrategia principal para enfrentar esta problemática. Sin embargo, los logros mostrados por el gobierno a nivel de incautaciones en el año 2021 contrastan con el elevado número de muertos que se le atribuyen a esta guerra. El gobierno parece ir perdiendo sistemáticamente la guerra contra la delincuencia y se ha convertido en un tema muy sensible políticamente. El panorama internacional venidero para el Ecuador es complejo dado los cambios políticos que se están dando en la región. Pese a ello, plantear una agenda común en materia de lucha contra el crimen puede generar una excelente oportunidad para fortalecer la integración regional. Las recomendaciones internacionales sugieren que el tema de la impunidad y el control de armas son factores fundamentales para lograr reducciones significativas contra el crimen. Es ahí donde se deben establecer los esfuerzos de colaboración entre los países.” (Pontón, 2022)

Ángel Zapata, subdirector de protección y seguridad en el Servicio Nacional de Atención Integral a Personas Adultas Privadas de la Libertad y a Adolescentes Infractores (SNAI) de Ecuador:

“La violencia en Ecuador ha escalado de manera asombrosa en los últimos cinco años, en especial el 2021 donde la tasa de mortalidad relacionada con

la criminalidad pasó a dos dígitos. Los ciudadanos perciben que ya no hay un lugar ni hora segura para sus actividades cotidianas y empresariales. Los datos apuntan a que esta tendencia no mejore a corto plazo, Las estrategias del Gobierno Nacional no dan efecto ni abasto y se conocen las posibles causas del incremento de la violencia, especialmente de hechos en los cuales han sido asesinadas personas con un trasfondo característico de los carteles del narcotráfico cuyo fin a más de causar miedo y terror busca imponerse al estado de derecho y apoderarse de importantes y extensos sectores de las ciudades. Es apropiado intuir que tras de las personas decapitadas, colgadas en puentes, ensacadas, descuartizadas, baleadas en ataques selectivos con víctimas e impactos múltiples, tanto como el empleo de armas automáticas de largo alcance y granadas, hay economías ilegales que solo el narcotráfico y lavado de activos podría obtener y financiar. Los tentáculos del crimen organizado se han manifestado también en el sistema de justicia, cuyos fallos muchas veces dan espacio al cuestionamiento, debate y controversia de opinión pública. Las autoridades responsables de la seguridad cotidianamente reaccionan con muestras de poder. La prevención primaria y secundaria, ha pasado a segundo plano, la prevención comunitaria ha desaparecido. Solo la disuasión con el apoyo de las Fuerzas Armadas es la herramienta mediática utilizada. El escenario descrito otorga la necesidad e importancia de redireccionar el plan de seguridad, cambiar el modelo centralizado de cobertura nacional y abordar una estrategia integral pero local, acompañada de una reforma legal que incorpore la prisión permanente revisable (PPR).” (Zapata, 2022).

Aspectos socioculturales y aceptación del sicariato

Las causas profundas de la delincuencia juvenil se han examinado minuciosamente y los resultados muestran que este fenómeno suele ser una reacción personal a la agresión social. Al joven se le ha negado una necesidad por parte de la sociedad. Tanto el delincuente como la sociedad comparten la responsabilidad del delito. Los jóvenes experimentan un vacío existencial y la violencia se desarrolla como reacción a este vacío; es el resultado individual y social de una reproducción social más seria y profunda.

La delincuencia juvenil suele alcanzar su punto máximo entre los 13 y los 15 años; curiosamente, este es un momento en que la menor tiene una tendencia a interactuar más con niños de su edad. En la adolescencia, cuando el niño es más independiente y capaz de realizar acciones por sí mismo, las actividades ilegales en las que se involucran los jóvenes se vuelven más evidentes.

La delincuencia juvenil está fuertemente influenciada por el medio ambiente, y los niños criados en entornos empobrecidos o en circunstancias difíciles son especialmente propensos a robar o buscar consuelos cuestionables como una forma de sobrevivir. Aquí, la vulnerabilidad social es vista como el resultado desfavorable de la relación entre el acceso de un actor a los recursos físicos o simbólicos, ya sea que provengan de individuos o grupos, y la estructura de oportunidades sociales, económicas y culturales que brinda el gobierno, la mercado y sociedad.

Los adolescentes infractores en Ecuador suelen ser hijos de familias disfuncionales, lo cual es una de las principales causas del delito y hace que sean más propensos a participar en él.

La Constitución de la República del Ecuador, los convenios internacionales, el Código de la Niñez y la Adolescencia y las Autoridades a cargo de la niñez y la adolescencia son solo algunos de los documentos legales que garantizan los derechos de los adolescentes en el Ecuador. Sin embargo, existe una falta general de conocimiento público de los poderes judiciales que abogan por la juventud en nuestra nación.

Uno de los mayores problemas sociales en la actualidad es la delincuencia juvenil. Muchos adolescentes provienen de familias disfuncionales donde la violencia es una forma de vida. También debemos recordar que las personas que están en constante abandono o que viven en la calle tienen más probabilidades de unirse a pandillas y otras organizaciones criminales, como las involucradas en el narcotráfico. (Noboa y otros, 2019)

El tema es que este crimen es un reto de investigar por la complejidad de las circunstancias, la dificultad para determinar quién cometió el crimen y quién dio la orden, y la debilidad del sistema de justicia provocada por la participación de

jóvenes en la definición de pasos concretos. para la prevención del delito y estableciendo las sanciones correspondientes a quienes lo cometieron.

Debido a que el fenómeno entra en un sistema de causalidad circular, los sicarios socavan y deslegitiman los sistemas jurídico y penal, dando al fenómeno un terreno fértil para crecer. Dicho de otra manera, los sicarios localizan instituciones vulnerables y las debilitan aún más a través de la intimidación.

4. CONCLUSIONES

La complejidad e interdependencia de varios factores que contribuyen al surgimiento y aceptación de este tema son reveladas por la investigación sobre los factores socioculturales y económicos de los sicarios en el Ecuador. Del análisis de estas variables se pueden hacer algunas inferencias significativas:

Cuando se trata de sicarios en Ecuador, las cuestiones de seguridad y justicia penal no pueden ser las únicas consideraciones. Es importante reconocer que su existencia y apariencia están influenciadas por factores sociales, culturales y económicos subyacentes.

La falta de oportunidades y la desigualdad socioeconómica son los principales contribuyentes al fenómeno fatal. Es más probable que las personas se involucren en actividades ilegales como ser sicarios cuando hay pobreza, desempleo y falta de acceso a los servicios básicos.

Otro factor importante es el impacto de las pandillas, el narcotráfico y el crimen organizado. Estos grupos tienen el poder de reclutar sicarios y ejercer control sobre barrios particulares, creando un círculo vicioso de violencia y aceptación social de los sicarios.

Factores sociales y culturales como la aceptación de la violencia y la cultura de la impunidad también juegan un papel en la aceptación de los sicarios. Algunas personas pueden ver el asesinato por contrato como un medio para obtener justicia o resolver una disputa debido a la falta de fe en el sistema legal y la percepción de impunidad.

La importancia de combatir el sicariato en Ecuador a través de una estrategia integral que incorpore políticas de desarrollo social y económico, medidas de

seguridad efectivas, un sistema de justicia fortalecido y el fomento de una cultura de paz y respeto por la vida. Para combatir este fenómeno y crear una nación más segura y justa, la cooperación entre las agencias gubernamentales, los grupos de la sociedad civil y el público en general es crucial.

REFERENCIAS

- Aguiar Mariño, N. L. (2014). Violencia y crimen organizado: sicariato como consecuencia del narcotráfico. Idea de seguridad y participación de los Estados. In XII Congreso ALAIC (p. 21).
- El Universo. (5 de agosto de 2022). El Universo: <https://www.eluniverso.com/noticias/seguridad/asi-estan-las-cifras-de-la-inseguridad-en-el-primer-semester-del-2022-comparadas-con-los-tres-anos-previos-nota/>
- Noboa, G., Ruiz-Abril, K., Pazmiño-Aguirre, M., & Vela-Merino, V. (25 de julio de 2019). Universidad Estatal de Bolívar. Departamento de Investigación: <https://enlace.ueb.edu.ec/index.php/enlaceuniversitario/article/view/62/102>
- Pontón, D. (25 de marzo de 2022). THEDIALOGUE Leadership for the Americas. LATIN AMERICA ADVISOR: <https://www.thedialogue.org/analysis/que-esta-impulsando-el-aumento-de-crimen-en-ecuador/>
- Zapata, Á. (25 de marzo de 2022). THEDIALOGUE Leadership for the Americas. LATIN AMERICA ADVISOR: <https://www.thedialogue.org/analysis/que-esta-impulsando-el-aumento-de-crimen-en-ecuador/>